



Esta es la cuarta parte de una historia.  
Léela y luego... ¡Recréala!

## ¡POBRE SEPPEL!

¿Y qué está haciendo Seppel ahora? Oh, se siente muy mal. Tiene que limpiar la guarida del ladrón. ¡Qué desastre!

Cuando el ladrón Hotzenplotz llega a casa del trabajo, tiene que ayudarle a quitarse las botas.

Luego también debe cocinar. Ahora se sienta en un rincón y mira cómo come el ladrón Hotzenplotz. Su estómago gruñe. Pero aparte de una rebanada de pan, no come nada.

"¡Estaba delicioso!", dice finalmente el ladrón. "Ahora me vendría bien un poco de café". Saca el molinillo de café y se lo pone a Seppel en la mano.

"¡Vamos, gira la manivela!", ordena. "Nueces en mayo", suena el molinillo de café. A Seppel se le llenan los ojos de lágrimas. Porque esto es peor que todo lo que ha vivido hoy.

"¿Qué te pasa?", pregunta Hotzenplotz. "Pareces muy triste, Kasperl. No me gusta".

Se levanta y le arranca a Seppel la gorra puntiaguda de la cabeza.

"¡De todas formas, no me gustas con eso!".

El ladrón Hotzenplotz arroja el gorro rojo al fuego. ¡Ojalá Kasperl lo supiera!



*Toma nota de la información más importante del texto.  
Tus notas pueden ser  
Mapa mental  
Tabla  
Dibujo, etc.*